



EL ULTREYA

Organo
Diocesano
de
Acción
Católica

Suplemento del B. O. del Arzobispado

AÑO XIII

Redacción y Administración:
Reguñón, 6 y 5. 3.º - Telf. 1345

SANTIAGO DE COMPOSTELA
NOVIEMBRE DE 1955

NUMERO 202

España con corazón de madre Un católico ante la emigración

Por Lamberto de Echeverría

En todo tiempo la Iglesia ha demostrado particular solicitud por cuantos, forzados por la pobreza, han tenido que abandonar su hogar y su patria, en busca de pan y de trabajo.

El actual Sumo Pontífice, sin embargo, ha tratado este grave problema con honda preocupación y con clara visión de sus consecuencias, llamando la atención del mundo católico acerca de la trágica suerte de agricultores sin tierra y de obreros sin trabajo en comarcas superpobladas.

En 1952 Su Santidad ha promulgado la Constitución "Exul Familia", que regula la parte espiritual de los que emigran. Para ellos ha designado una Patrona: Santa Francisca Saverio Cabrini, la cual ha tenido profunda comprensión del universal problema de la emigración y ha llevado a efecto un apostolado fecundo de asistencia y protección a los emigrados en América, con celo y caridad admirables.

Y no podemos echar en olvido las palabras que el Santo Padre pronunció hacia el 1 de junio de 1941: "Todo hombre, como ser viviente dotado de razón, ha recibido de la naturaleza el fundamental derecho de usar los bienes materiales de la tierra; quedando, sin embargo, encomendado a los estatutos jurídicos de las naciones reglamentar en los detalles, la realización de este derecho."

Y nótese bien que la división y distribución de la propiedad no puede destruir el destino esencial de los recursos naturales del mundo, que, en expresión del Santo Padre, "Dios ha creado y dispuesto para el uso de todos los hombres". La Iglesia, pues, ha indicado claramente el camino a seguir para resolver este problema de importancia internacional. Siguiendo este camino se podrá garantizar la seguridad de los individuos, la paz de las familias y la prosperidad de las naciones.

España, que todos los años ve salir de sus fronteras miles y miles de hijos, debe acompañarles con corazón de madre, asistirles y protegerles.

Los católicos por su parte, deben aportar su contribución para que a cuantos emigran para ganarse el pan, no les falte el pan del espíritu y el consuelo de la asistencia

EL PAPA

habló así a los representantes de los Gobiernos que tomaron parte en la Conferencia Internacional del Migraciones (Nápoles, octubre, 1951).

"Nos no tenemos necesidad de decirnos que la Iglesia Católica se siente obligada en su grado a interesarse por la obra de las migraciones. Se trata de poner remedio a necesidades inmensas: falta de espacio y falta de medios de existencia, ya que la vieja Patria no puede alimentar a todos sus hijos y la superpoblación obliga a éstos a emigrar: la miseria de los refugiados y de los expulsados, que a millones se ven obligados a renunciar al país en que han nacido, perdido para ellos y a buscar y a construir otro. La Iglesia siente estas desventuras, tanto más cuanto que afectan en gran parte a sus propios hijos."

religiosa, sin duda indispensables por los caminos del mundo, enredados con tantos engaños y llenos de tantos obstáculos.



Mons. Hildebrando Antonutti
Nuncio Apostólico

EDITORIAL

MAS QUE UN "DIA"

Nuestras páginas van hoy dedicadas en gran parte al grave problema de la emigración que tan de cerca afecta a estas tierras y a estas gentes de Galicia, y en concreto de nuestra Archidiócesis que en busca de una solución permanente a sus dificultades económicas atraviesan los mares y se afincan en países extranjeros, especialmente en los sudamericanos. No vamos a ponderar en este editorial los peligros que entraña para la fe y la moral de nuestros condicenses esta corriente migratoria que les trasplanta a ambientes distintos de aquel en que tradicionalmente ha vivido. Los artículos que reproducimos darán una idea cabal de todo lo que para estas gentes significa el dejar la Patria y la familia, con sus costumbres, sus tradiciones y el bagaje de su cultura y el peso de una ortodoxia ambiental en su vida religiosa.

Ahora sólo queremos subrayar que este problema merece que la atención de un "Día" al año, aunque este siempre sea necesario para actuar de estimulante en el diario quehacer de quienes han de dedicarse a buscar soluciones a este problema, que si no es de hoy, se ha hecho más acuciante en los momentos históricos en que vivimos. Pero importa que siempre tengamos presente que todo cuanto haya de realizar la Comisión Diocesana de Migración necesita del apoyo constante de todos los diocesanos, máxime de aquellos que por vocación hayan de dedicarse al apostolado, del que es una faceta la atención a los emigrantes. No hay por qué insistir que en esto cabe la prin-

¿Y por qué no un hombre cualquiera?

Si, también un hombre cualquiera está obligado a interesarse ante este problema colosal que nos presenta el mundo católico. Pero creo, sin embargo, inexcusablemente necesario subrayar hasta qué punto nuestra condición de católicos nos obliga doblemente.

Hay en la emigración un aspecto indiscutible de solidaridad humana. Nadie, ningún hombre, por baja que sea su sensibilidad y laxa su conciencia, podrá sustraerse a un movimiento de conmiseración ante la tristeza desgarradora de esas naciones que viven bajo el influjo de lo que, con un eufemismo, llamamos "tensión demográfica". Tensión demográfica que, no lo olvidemos, al amparo de la frase hecha, significa viviendas insuficientes, alimentación escasa, paro forzoso, miseria por todas partes. No podemos examinar el fenómeno como quien ve en un laboratorio las reacciones de éste y aquél líquido al mezclarse. Tenemos que sentir toda la fuerza, tremendamente desgarradora, de ese mensaje, mudo en muchas ocasiones, pero elocuente siempre, de esos pueblos que se debaten dentro de sus fronteras entre problemas tremendos que sólo en la emigración puede encontrar solución adecuada.

No olvidemos tampoco que la misma emigración lleva consigo problemas humanos no menos desgarradores.

principal parte a los miembros de la A. C., que deben colaborar plenamente con los componentes de la Comisión.

He aquí una serie de actividades a las que puede extenderse la labor de la Comisión y en la que pueden ser magníficos cooperadores los asociados de la A. C., a través de sus propias Organizaciones o de otros organismos para ello creados:

—Información y orientación del emigrante.

—Preparación de esos emigrantes en atención a los países de destino.

—Servicios de lucha contra los ganchos de emigración y de ayuda para obtención de documentaciones.

—Auxilio a instituciones católicas y parroquias en los países de inmigración, para protección religiosa-económica y colocación de los emigrantes.

—Cooperación en todas las campañas de propaganda y económicas.

Si de hecho los católicos españoles de empuje nos volcásemos con ilusión en esta Obra de tanta repercusión en muchísimos de nuestros hermanos emigrantes de faltar por otra parte al serio compromiso de enviar numerosos sacerdotes encuadrados en la Obra de Cooperación sacerdotal hispano-americana, habríamos completado en nuestros tiempos la labor apostólica de la España colonizadora de América que no se olvida de sus propios hijos ni de los nacidos en las tierras que son fruto de su fecundidad de Madre.

EULTREYA

Es ya un tópico literario, y, sin embargo, aún no ha llegado a ahondarse suficientemente en todo lo que de desamparo, de fragilidad, de abandono existe en la situación del emigrante en tierra extraña. Solo, sin dinero, desconocedor de las costumbres, acogido muy frecuentemente con desconfianza, objeto de explotación muchas veces vergonzosa, el emigrante come el amargo pan del destierro mezclado muchas veces con sus propias lágrimas.

Mírese, por tanto, la emigración desde el punto de vista de los países de salida, o mírese también desde el punto de vista de los países que la reciben; se presentará siempre como un tremendo problema emocional, en el que no podremos dejar de interesarnos, al menos por solidaridad humana.

Pero esto, con ser algo, bien sabemos que no es todo. Esta solidaridad tiene un nombre, y ese nombre es caridad. Jesucristo puede decirse que no nos dejó otro encargo que éste. No hizo otros, pero en éste insistió tanto, tanto, que le llamó su mandamiento por antonomasia. Por eso, si a todos los hombres deben interesar los problemas de la emigración, nosotros, los católicos, estamos doblemente obligados a ello.

Pero hay más.

Una ojeada al mundo hace un siglo y al mundo de hoy nos conduciría a un gran descubrimiento: La Iglesia, que hace un siglo era casi europea, y no digamos nada hace dos, hoy va dejando de serlo a pasos agigantados. En 1889 existía en Brasil una sola provincia eclesiástica, con once diócesis. En 1955, el día 1 de enero, existían veinte arzobispados, cien obispados y prelaturas y un exarcado apostólico para los fieles de rito oriental. De once territorios eclesiásticos se había pasado a ciento veinte y una jurisdicción personal. Datos parecidos, aunque acaso no tan elocuentes, podrían citarse de otras muchas naciones. Así, Estados Unidos, que en 1927 tenía quince provincias eclesiásticas y ciento tres diócesis, tiene hoy veinticinco provincias eclesiásticas, en las que están comprendidas ciento quince circunscripciones.

¿Cómo se verifica esa expansión? Las estadísticas nos lo dicen: La emigración. Esa ha sido la gran palanca. Esa ha transformado naciones que tenían una fisonomía religiosa determinada, en naciones que hoy la tienen totalmente diferente. Y esa transformación se ha hecho en unos casos con signo favorable al catolicismo. Pero en otros, con un signo totalmente desfavorable.

Proclamémoslo bien alto: La emigración es hoy una fuerza tal, que puede dar y quitar al catolicismo naciones enteras.

Digásemos ahora sí, como católicos, podemos permanecer indiferentes. Digásemos si no es razón que nos ocupemos intensamente de este problema. Digásemos, en fin, si no está plenamente justificado que esta preocupación sea una de las principales en el ánimo de Su Santidad Pío XII y haya llegado también hasta la jerarquía española que ha puesto en marcha la organización del "Día del Emigrante".

Una atención activa de los católicos españoles al problema de la emigración podrá dar días de inmensa gloria a la Iglesia. El despego y la indiferencia le podrán causar sinsabores y daños irreparables.

Esta es la verdad. Ahora, que los católicos españoles reflexionen y sepan obrar en consecuencia.

«Maestro es aquel que se empeña personalmente en la tarea de enderezar o guiar hacia la verdad y el bien la vida inexperta del discípulo»

Discurso de Su Santidad a la Asociación Italiana de Maestros Católicos

La íntima alegría que nos produce el contemplaros, queridos hijos e hijas, reunidos en tan gran número ante nuestra presencia para celebrar el primer decenario de vuestra Asociación de Maestros Católicos, es la misma de quien, después de haber sembrado en el tardío otoño y cultivado con gran confianza durante larga estación, contempla la extensión ondulante de la mies y ve en las turgentes espigas la certeza de un futuro mejor.

Es justo que a nuestro aliento se una vuestra alegría, tan ardientemente expresada y casi requerida por la majestad de este máximo templo como himno de gracias a Dios, de quien arranca toda obra buena y fecunda y de quien recibe incremento.

Diez años de ásidas fatigas, de luchas superadas, de conquistas obtenidas en el arduo y delicado campo de la educación, es el precioso don que queréis ofrecer hoy al Vicario de Cristo, a cuyo corazón bien sabéis cuánto preocupa la niñez y, por ella, la suerte futura de la Iglesia y de vuestra patria.

Pues, en realidad, ¿de quién otros en la tierra, después de los padres, depende principalmente el destino religioso y civil de la nación si no es de los maestros de escuelas elementales, por cuyas manos ha de pasar, por disposición legal, toda la infancia? A vosotros, pues, nuestra gratitud y la de la sociedad civil por los amplios y excelentes resultados conseguidos en el transcurso de este decenio, a la vez que sobre vosotros se posa ansiosa nuestra mirada y la de las familias para que podáis perfeccionar la obra comenzada gracias a la decidida voluntad que anima a vuestra valerosa organización.

¿Corresponderán en el futuro los maestros católicos a nuestras ardientes expectativas? No lo dudamos, puesto que tan eximias pruebas nos dieron en el pasado. Se deben, en efecto, al arduo trabajo iluminado de un valeroso grupo de católicos la primera idea y los primeros pasos de la Asociación, allá por los comienzos de 1944, cuando la guerra azotaba todavía el suelo de vuestra patria. Apenas constituida en apretada agrupación, quisisteis recibir de Nos mismo las orientaciones del camino a seguir, lo que gustosamente hicimos en la memorable audiencia del 4 de noviembre de 1945, día que quisisteis fijar, con interacción filial, como fecha de nacimiento de vuestra Asociación.

Fausto día aquel, pues cuanto entonces augurábamos e implorábamos del divino Maestro Jesús, dador de toda gracia, y cuanto queríamos de vuestros esfuerzos, se ha convertido hoy en espléndida y visible realidad. La Asociación de Maestros Católicos está ya organizada en cada una de las diócesis y provincias con 1.310 secciones y con un número de afiliados que alcanza casi el 80 por 100 de los maestros italianos. Esto fue posible sin duda alguna, porque en pocas clases como la vuestra se dan una limpieza moral tan completa y una tan consciente seriedad de propósitos, así como porque vuestra Asociación ha sabido trabajar incansablemente para agrupar y conservar estas preciosas energías bajo la bandera de Jesucristo, único Maestro de grandes y pequeños. Alabamos el trabajo realizado por vosotros con tanta solicitud en orden a preparar a los propagandistas nacionales y periféricos y formar religiosa y profesionalmente a los maestros; como no podemos silenciar nuestra complacencia ante la actuación digna e inteligente encaminada a obtener las justas mejoras económicas y jurídicas sin ceder, no obstante, a la sugestión de una fácil demagogia, siempre nefasta, especialmente en relación con la escuela. Queda así dicho que vuestra presencia, numerosa y compacta, ha permitido a los católicos conquistar la mayoría absoluta en todas las asambleas de carácter electivo. Por este valiosísimo trabajo os expresamos nuestra satisfacción y os exhortamos a que continuéis con el mismo empeño y con el mismo ritmo, a fin de que, donde la infancia de Italia pasa sus años más bellos, brille siempre la gracia de Jesús, amigo de los niños.

Pero sin duda queréis escuchar también algunas palabras de exhortación con algunas sencillas y necesariamente incompletas reflexiones sobre lo que el maestro debe ser y sobre lo que debe saber, querer y hacer para corresponder dignamente a la alta vocación que le está confiada.

1. ¿QUE DEBE SER EL MAESTRO?

Ante todo, ¿qué debe ser el maestro?

Crean algunos que la palabra "profesor" dice más que la simple palabra "maestro", y se inclinarían a sustituir ésta por la primera. No nos parecería oportuno, queridos hijos e hijas; vosotros continuáis con razón llamándoos "maestros católicos". El de "maestro" es el más alto título que pueda darse a quien enseña; su oficio exige algo mucho más elevado y profundo que lo que simplemente pueda comunicar o proporcionar el simple conocimiento de las cosas. El "maestro" es aquel que llega a establecer relaciones de intimidad entre su propia alma y la del niño; es aquel que se empeña personalmente a sí mismo en la tarea de enderezar o guiar hacia la verdad y el bien la vida inexperta del discípulo; que, en una palabra, plasma en éste su inteligencia y voluntad para obtener, dentro de los límites posibles, un ser de humana y cristiana perfección. No hay que creer que porque se trate de maestro "elemental" —digno de tal nombre— tenga menos derecho al respeto incondicional y universal del propio país. En la escuela elemental se aprenden los "elementos" básicos que para todos sirven como fundamento de la futura formación intelectual y, para la mayor parte, constituyen el único patrimonio cultural de que podrán disponer durante toda su vida.

¿Qué debéis, pues ser? Los verdaderos maestros deben ser hombres completos e integralmente cristianos, es decir, imitadores del único maestro divino, Cristo Jesús.

Dejad, queridos hijos, que os confiemos nuestra amargura al ver que también en Italia se van multiplicando escuelas donde, con especiosos pretextos y bajo apariencias inocuas, se ignora en realidad o, lo que es peor aún, se enseña a combatir y a excluir de dondequiera que se le encuentre: es decir de las mentes, de los corazones, de las familias, de la sociedad. ¿Qué podáis aprender, pobres niños y niñas, entre aquellos muros profanos, de maestros que no enseñan la verdad, que no indican el verdadero camino, que no conocen y que, por tanto, no pueden mostrar el sendero que conduce a la verdadera Vida? Por suerte, la mayor parte de los maestros de enseñanza elemental ha reafirmado muchas veces el propósito de no querer en modo alguno traicionar a la infancia a ellos confiada, y ha sucedido que incluso allí donde la resistencia de otras categorías de maestros se había parcialmente derrumbado, vosotros os habéis opuesto impávidamente, rechazando toda sollicitación y toda amenaza. Pero no basta, queridos hijos e hijas, haberos declarado católicos, es necesario, además, vivir la propia fe; no sólo pues, debéis exponer la verdad que ha de creerse y señalar el camino que ha de seguirse; es necesario tam-

bién, y de modo especial, que vuestros niños vean en vosotros cumplirse lo que de vosotros escuchan. Si no fuese así, bien escasa sería la eficacia de vuestra enseñanza. Os exhortamos, pues, a empeñaros en un cristianismo íntegro; y a fin de que no os parezca demasiado ardua la meta que os señalamos, he aquí que lo hacemos con las palabras que el Divino Maestro pronunció ante la muchedumbre de sus oyentes: "Para entrar en el reino de los cielos haceos como estos niños [Efficiamini sicut parvuli (Math. 18,3)]; puros, sencillos, humildes, generosos".

2. ¿QUE DEBEIS SABER?

No hay que creer que por ser pequeños los niños, objeto de vuestra obra educadora, podéis contentaros con ser mediocres humana, espiritual y moralmente. Pues es bien sabido que cuanto más se trabaja sobre lo "pequeño", tanto más es necesario estar capacitado. ¿Acaso el Creador de los inmensos mundos astrales, cuyos movimientos dirige con admirables armonía, no demuestra igual poder y sabiduría al regular los movimientos imperceptibles del átomo y de sus componentes, que precisamente suscitan un más profundo asombro y admiración? Quien ha llamado a los niños "hombres en miniatura" ha reclamado indirectamente para sus maestros una grandeza de alma no elemental. No hablamos de las nociones que debéis tener para poder transmitir al niño. Pero si no es siquiera concebible el caso de un maestro que no sepa lo que debe enseñar a sus alumnos, es, en cambio, posible hallar en algunos cierta impreparación sobre la forma en que tal enseñanza debe darse o sobre todo el objeto que deba versar. Vosotros debéis conocer al niño estudiándole; lo que conseguiréis si le observáis directamente y os servís diligentemente de los auxilios que la pedagogía os ofrece. El niño es un pequeño y frágil ser, completamente abierto a la vida, que apunta y se desarrolla como una flor de primavera. Pequeño ser en busca de movimiento y de juego; amante de todo lo que le ayuda a creerse grande, autónomo, cada vez más responsable de sus actos. Extraordinariamente variados en sus aspectos y en sus exigencias, algunos niños impresionan por su retardado desarrollo físico, otros hacen temer no menos por su precocidad intelectual que moral; no faltan los tarados, mientras que otros prometen grandes y bellas cosas por su inteligencia extraordinaria y por su no común diligencia; algunos son inquietos, turbulentos; otros, calmosos y reflexivos. No basta conocer a cada uno de los niños; es necesario saber también hablarles. En realidad, puede decirse que pocos son capaces de escuchar como los niños, porque nadie como ellos tiene tanta sed de aprender; en efecto, cualquier cosa que cae bajo sus ojos provoca sus inabundantes preguntas, que hacen con una insistencia y a veces también con una indiscreción que ninguno de vosotros ignora. Pero si los niños quieren aprender y saber también pacientemente escuchar importa mucho que los maestros aprendan cuanto es posible el arte de hablar para expresar e imprimir las cosas en las pequeñas mentes de sus alumnos; sin deformarlas nunca. Claro está, deben, sin embargo, transformarlas, usando términos sencillos y adecuados, sin caer por ello en palabras y en formas exageradamente pueriles. De otra parte, los niños tienen más que los adultos gran necesidad de ver; conviene por ello no olvidar nada de cuanto pueda ayudar a su fantasía; es preciso, por ello, evitar la monotonía, las largas explicaciones y la multiplicidad de los temas. Del maestro se exige sabiduría más que ciencia, profundidad más que extensión de conocimientos y, sobre todo, un celoso cuidado por el futuro de los niños, no obstante su inestable presente, y que a él se enderece todo movimiento e impulso. El maestro es el buen sembrador que arroja a manos llenas el grano en los surcos, escogiendo con cuidado el tiempo, el lugar y el modo, a fin de que ningún grano se pierda, sino que fructifique abundantemente cada uno.

3. ¿QUE HABEIS DE CREER?

Como profesores debéis preocuparos de que los niños adquieran todas las nociones absolutamente indispensables para la vida. Seréis, pues, fieles a los programas establecidos, exigiendo con mucha firmeza que los niños a vosotros confiados los aprendan con diligencia según su capacidad. Como profesores católicos, os preocuparéis particularmente de que la religión la aprendan de modo claro, orgánico y vivo; sobre todo vivo", no sólo en cuanto significa interés por conocerla, sino en el sentido de que la religión es vida, es decir, factor indispensable para vivir, ya como solución de incertidumbres y dudas, ya como auxilio para superar las luchas, hoy pequeñas, mañana grandes; como refugio contra las incipientes seducciones del mal; como luz y guía para sus acciones, deberes, renuncias y relaciones con el mundo externo. Pensad que no pocos de esos niños no asistirán al catecismo parroquial por la negligencia o por la aversión de sus padres inconscientes; otros no tendrán, quizá, si siquiera de adultos, ocasión de aprenderlo y de profundizar en él.

Así, pues, para que no falte a estos pequeños el alimento de la doctrina cristiana, usad firmemente vuestro derecho de enseñanza, sin olvidar que es también vuestro deber ineludible ante Dios y ante la patria. Como educadores tendréis el anhelo de formar a vuestros niños proporcionándoles el ejercicio de las virtudes humanas: lealtad, valor, amor al deber, a la familia, a la patria. Nótese a este propósito que el sentimiento de amor a la patria es quizá hoy demasiado olvidado por algunos, mientras que fue y puede ser todavía precioso coeficiente en la formación completa del niño. No ha de temerse que el amor hacia la humanidad entera —que vosotros debéis cristianamente desarrollar en vuestros pequeños— esté necesariamente en contraposición con el amor particular a la propia patria; ¿es que acaso el amor a otras familias está en oposición con el amor especial que cada uno debe sentir hacia la propia? Como educadores católicos debéis, por último, realizar toda clase de esfuerzos a fin de que todos sean buenos cristianos e incluso algunos intenten la subida del monte santo de Dios, alentados y sostenidos por vosotros, además de por el sacerdote. Jesús quiere hoy santos entre los niños; vosotros debéis hacer que le miren no sólo como amigo predilecto, sino también como a modelo de todas las virtudes. Si es cierto —como creemos firmemente— que Dios prepara una nueva primavera a su Iglesia— Nos gozamos pensando que entre los pequeños, como entre los mayores, hallará el Señor un grupo de almas prontas a cualquier llamada, a cualquier heroísmo.

4. ¿QUE DEBEIS HACER?

Conseguiréis esto si tratáis con vuestros pequeños, en cuanto sea posible "individualmente". Hay toda una tarea de formación que debe realizarse en un plano general, para todos conjuntamente; y esto no sólo por motivos de orden práctico, sino también y especialmente por la indiscutible utilidad que la psicología de los

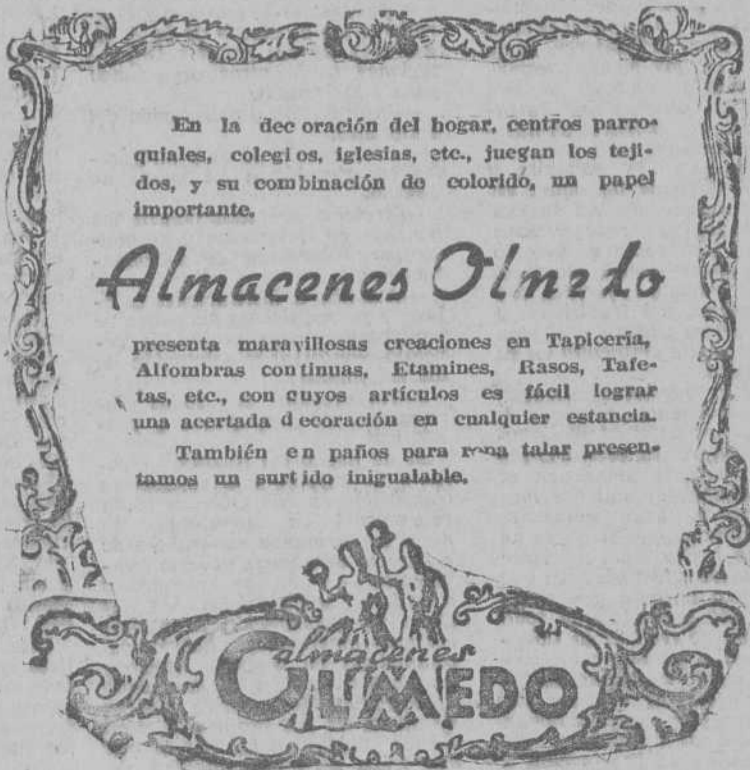
(PASA A SEXTA PAGINA)

En la decoración del hogar, centros parroquiales, colegios, iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.

Almacenes Olmedo

presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Estamines, Rasos, Tافتهtas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talar presentamos un surtido inigualable.



Organismos Diocesanos de A. Católica

Consejo Diocesano de los Hombres de A. C. Próxima Asamblea

Los días 10 y 11 de diciembre tendrá lugar la 10.ª Asamblea General Diocesana de la Rama de Hombres de Acción Católica, cuyos actos se desarrollarán según el siguiente programa:

DÍA 10.—DOMINGO

Tarde.—A las 5,30: Acto Eucarístico.
A las 6: Apertura de la Asamblea.
A las 6,30: Primera Ponencia: "SENTIR CON LA IGLESIA, CONOCERLA Y DARLA A CONOCER", desarrollada por D. Félix González Ruiz, del Consejo Territorial de La Coruña.
A las 8,15: Coloquio con los representantes de los Centros Rurales sobre "SITUACION DE LOS CENTROS Y PLAN DE ACTUACION".

DÍA 11.—DOMINGO

Mañana.—A las 9,30: Meditación y Santa Misa.
A las 11: Segunda Ponencia: "NUEVOS METODOS DE APOSTOLADO", por un representante del Consejo Superior de los HH. de Acción Católica.
A las 12,45: Coloquio con los representantes de Centros de villas y ciudades, sobre "SITUACION DE LOS CENTROS Y PLAN DE ACTUACION".
Tarde.—A las 4,30: Lectura de la Memoria del Consejo Diocesano y Estado de Cuentas.
Clausura de la Asamblea, presidida por el Emmo. y Rvdmo. señor Cardenal-Arzbispo.
NOTAS.—Los actos religiosos tendrán lugar en la Iglesia Conventual de San Pelayo.
Los demás actos de la Asamblea se celebrarán en el Salón de Actos del Consejo Diocesano. Conga, 9-2.



Niños y niñas de Noya en la fiesta del Domund

Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C. Cursillos de Dirigentes

VILLAGARCIA.—Los días 5 y 6 de noviembre se ha celebrado en esta villa un cursillo para dirigentes, al que asistieron las de los centros de Villajuán, Carril, Cambados, Ribadumia, Barrantes, Puenteareas, Boiro y Villagarcía.
El primer día se dedicó por entero a las Secciones de Menores. Asistieron Delegadas de Niñas, Aspirantes y Juveniles de los centros mencionados en un total de 26. El segundo se reunieron las Presidentas, Secretarías, Tesoreras y Directoras de los tres Secretariados, Apostolado, Formación y Propaganda con un total de 31 jóvenes.
MARIN.—Se celebró los días 19 y 20 el cursillo para dirigentes, al que asistieron los centros de Buen, Moaña, Mogor, Lourizan, S. Bartolomé, Santa María de Mourenté, Santa Ma-

ría de Pontevedra y Marín.
Como en Villagarcía se dedicó el primer día a tratar de las Secciones de menores, asistiendo 22 Delegados de los distintos centros. El segundo hubo un total de 44 jóvenes.
Se llevaron ambos cursillos a manera de intercambios, tomando parte activa todas las dirigentes.
El Señor bendiga las actividades de estos centros y haga muy fecundos sus trabajos.

Cartel del "Día Nacional de la A. C."

BASES DEL CONCURSO

La Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española con el deseo de seleccionar el cartel del "Día Nacional de la Acción Católica", convoca un concurso con arreglo a las siguientes

BASES

- I.—La finalidad del cartel es anunciar el "Día Nacional de la Acción Católica", buscando como motivo del mismo la idea de la Acción Católica en sí misma o bien a través de las obras que realiza.
 - II.—El cartel se realizará en un tamaño de 70 x 50 y para que se pueda reproducir tipográficamente a dos tintas. Llevará como leyenda: "Día Nacional de la Acción Católica 27-Mayo-1956".
 - III.—El autor firmará su trabajo con un lema.
 - IV.—Se establece un premio de cinco mil pesetas y un accésit de dos mil pesetas.
 - V.—Podrán concurrir a este concurso todos los artistas que lo deseen. A sus trabajos acompañarán plica, en sobre cerrado, con el nombre y domicilio del autor.
 - VI.—El plazo de admisión de trabajos finalizará el día 31 de enero. Estos se remitirán a la Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.
 - VII.—La Junta Técnica nombrará oportunamente el Jurado calificador y sobre su fallo, que se hará público por la Prensa, no se admitirá reclamación alguna.
 - VIII.—Los carteles premiados que darán de propiedad de la Junta Técnica, pudiendo retirarse los demás.
- Madrid, 17 de octubre de 1955.

Junta Diocesana de Acción Católica CIRCULAR

Próximo ya el Tiempo de Adviento que ha de prepararnos para las fiestas de Navidad, no podemos olvidarnos de cuanto en años anteriores se venía recomendando con el propósito de lograr que penetre en el pueblo el sentido litúrgico de esta hermosa etapa del calendario eclesiástico. Los Nacimientos o Belenes, los Villancicos y la Canastilla, son medios ya experimentados con éxito para sobrenaturalizar el remanso del hogar con la vista puesta en el 25 de diciembre.

Promovía la confección de la Canastilla la Rama de las Mujeres, ayudadas por las Jóvenes; los Hombres habrían de impulsar y ejercer facilidades para la instalación de los Nacimientos o Belenes en los hogares; el ensayo de los Villancicos y Rondas así como la construcción de los Nacimientos en las parroquias y aun en los escaparates de los comercios estarán a cargo de los Jóvenes y de las Jóvenes. A todo esto puede añadirse este año la organización de Concursos parroquiales para premiar las agrupaciones que canten mejor los villancicos o presenten los mejores Nacimientos. Bien utilizados estos medios serán de gran eficacia en orden a conservar y aun a intensificar la santa y sana alegría que deben sentir todos los corazones durante la Navidad.

Con esta ocasión ha de recordarse también la festividad de la Sagrada Familia, que cae el 8 de enero, domingo dentro de la octava de Epifanía. Fue instituida por León XIII para promover la restauración cristiana de la familia, y la VII Asamblea Diocesana en el año pasado tomó el acuerdo de revestirla de esplendor y de resonancia social. A celebrarla con entusiasmo se invita a esa Junta Parroquial.

Podría preceder o seguir a la fiesta (los días anteriores al 8 de enero pueden no convenir por razón de los Reyes), una, dos o tres reuniones celebradas como coloquios, cambios de impresiones o charlas, con esta orientación: La familia en el plan de Dios; La familia de hoy; y Medios para lograr que la familia actual sea de hecho cristiana. Las sesiones pueden ser dirigidas por un seglar bien formado o por un sacerdote que sepan darla una orientación eminentemente práctica y en las que intervengan los asistentes pidiendo aclaraciones o exponiendo su punto de vista.

El día de la fiesta (8 de enero) debe tenerse una Misa de Comunión con participación de padres y madres ofrecida por la familia cristiana para que Cristo reine en ella de verdad; y por

la tarde no puede faltar una función eucarística con plática en que se presente a la Sagrada Familia como modelo de familia cristiana.
A unos y otros actos han de ser invitados con encarecimiento los padres y las madres, los esposos y las esposas, haciendo, si es necesario, un ruego personal".

Andrés Rivas Picallo
CONTRATISTA DE OBR.
Bonhal, 3 y 5 SANTIAGO

Sanatorio Neuropático
Para enfermas nerviosas y psicóticas no manicomiadas
Pazo del Carmen Tel. 145
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Dr. LOIS ASOREY
Teléf. 1641 SANTIAGO

CASA CEINOS
NOVEDADES
Para Señoras y Caballeros

Angel Estévez Iglesias
PAQUETERIA - MERCERIA
GENEROS DE PUNTO

SANTIAGO
GAMALLO
HUERFANAS, 8

SUCESORES DE
Manuel Ignacio González
Especialidad en P...
Calderería, 46 y 48 SANTIAGO

MOSQUERA
Géneros de Punto y Perfumería
Paraguas y Artículos de Viaje
Camisetas - Confecciones
Preguntiro, 21 Teléf. 1127

SEVERINO DIAZ
SIEMPRE ULTIMAS NOVEDADES
Preguntiro, 35

EL ENCANTO = CALZADO
Av. de Figueroa, 11 - Santiago

Rábago y Barreras, S. A.
Conservas
Puebla del Caramiñal
(Coruña)

José Maíz Busto
MEDICO INTERNISTA
RAYOS X
HUERFANAS 19-1.º
SANTIAGO

Almacenes SIMEON
NUEVO "MUNDO"
SUCURSALE DE
Hijos de Simeón
García y Cía
Novedades, Sección especial de sastrería, Confecciones, Mantones de M...
San Andrés, 41-43. Tel. 2732
LA CORUÑA

Nombramientos

Sr. D. Manuel Abad Vázquez, Presidente de la Junta Parroquial de Acción Católica, de San José, La Coruña.
D. Ramón Núñez Quintela, Presidente del Centro Parroquial de Acción Católica de Hombres, de Santa Margarita, de La Coruña.
Rvdmo. Sr. D. Cesáreo Canabal Castro, Consiliario del Centro Parroquial de las Jóvenes de A. C., de Santa María del Puerto, Marín.
Sra. María Rosa Fernández Infante, Presidenta del Centro Parroquial de las Jóvenes de A. C., de Santa María del Puerto, Marín.

El emigrante, Peregrino del mundo

Por Pablo IGARTUA MENDIA

Contra lo que podría creerse, no es éste el título de una canción sentimental, ni siquiera el de un cuento de indiano.

Hay en el tema del emigrante un racimo de problemas serios, profundos, de tipo social y ético, económico, moral y religioso, que no se puede olvidar.

El emigrante es un peregrino del mundo. Normalmente abandona la Patria para encontrar en un país distinto al suyo en costumbres, mentalidad en conciencia religiosa y moral, un modo de vida digno y un porvenir mejor.

La vieja Europa, si no agotada, gastada y arruinada económicamente, deja partir cada año cientos de miles de emigrantes con rumbo a los países de la Commonwealth británica, del Canadá, de los Estados Unidos, de Australia, de Nueva Zelanda y de la América Ibérica: Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia y Perú, principalmente. Cada año, en peregrinación laboral incesante, cientos de miles de seres humanos doblan por toda la rosa de los vientos la gran joroba del mundo, buscando pan, trabajo y horizontes de vida, más esperanzada y prometedora. Son seres humanos de las más diversas capas sociales y de las profesiones más dispares: desde el alto empresario, ingenieros, técnicos, hombres de carrera o de letras hasta el hombre sin beneficio, que cruza el mar un poco mucho a la buena de Dios.

NO SIEMPRE SONRÍE LA SUERTE

Cargado de ilusión, de espíritu un poco aventurero acaso, el emigrante marcha a regiones más o menos lejanas. Con éxito muy vario. Siempre, instalándose en un medio ambiente, donde pueblan naufragar los más bellos valores humanos: fe, moralidad, creencia...

A veces la suerte le acompaña; el emigrante vive con decoro y hasta con cierta holgura económica; se hace rico, y entonces se instala definitivamente en el nuevo país o regresa a su Patria, capacitado para vivir con ritmo nuevo y viejas ilusiones. No es inusitado entre nosotros que la puerta de la vieja casona vuelva a abrirse de par en par mientras atruenan el aire la bocina del "haiga", los cohetes y las campanas de la boda nueva, que es, sin embargo, muy vieja en el mundo de los sueños amados del emigrante que volvió.

Otras veces la suerte le es esquiva: no era jauja precisamente lo que encontró. Falto de medios de vida, solo entre extraños, debió ser traído por cuenta del Estado sirviéndose de cualquier excusa. Tal vez se conformó con llevar en el país de inmigración una vida sencilla, casi pobretona... Venezuela, Brasil, Centroamérica y los países sudamericanos, a donde afluye gran parte del contingente de emigración española, saben demasiado, sin duda, de las apreturas y tragedias de los emigrantes españoles: en las horas solas de la arribada al suelo americano y después. Por otra parte, raro probablemente será el pueblito de España —moreno como la adustez de Castilla, fresco como la saudade norteña o blanco como el sol de la sin par Andalucía— que no cuente entre sus vecinos con el emigrante que hubo de volver, corrido y desengañado, al seno del viejo hogar abandonado.

Muchos de ellos perdieron allí lo mejor de la vida: el ideal, la personalidad, ese mundo bello de realidades maravillosas —de criterios, de ciencias, de esperanzas— que el hombre creyente lleva siempre a cuestas. Al otro lado del mar, desamparado, fascinado por la piro-técnica de un mundo nuevo, fantástico y superficial, extraño siempre, se encontró el emigrante solo. Y allá se fué, rodando como cualquier otro, a merced de la corriente, fácil, despreocupada. Demasiado tarde cayó en la cuenta de su gran tragedia. Y prefirió echarlo todo a la mar, cerrar los ojos y el libro de su propia biografía para comenzar una vida extraordinariamente original.

Junto al hogar que tanto amó y en el que tanto le decía todo; junto al amor olvidado y al ajuar mal vendido o arrinconado en cualquier sitio por si alguna vez volvía, el emigrante dejó también, colgados

del campanario de su pueblo nativo, los modos de pensar tradicionales, los criterios, la mentalidad y, lo que es peor, la fe. Las estadísticas, un poco arbitrarias acaso, porque se ha trabajado muy poco en este terreno, cantan cifras descorazonadoras. Según ellas, el 90 por 100 de nuestros emigrantes naufraga en el nuevo ambiente y emerge de este naufragio espectacular desnudo casi: sin fe.

Quien siquiera superficialmente, haya parado mientes en el problema de los suburbios madrileños, no extrañará el lado negro que la emigración presenta. Día tras día llegan a la capital de España cientos de personas. El campo arroja grandes masas humanas hacia la gran ciudad. Llegan a ella ilusionados. Luego, con frecuencia, la cosa suele cambiar. Pocas veces la suerte es tan completa como descaída. El suburbio, con su cloaca social y su tragedia, la acoge. "Sarcos", esa película inquietante y tremenda, para la que quisiéramos una mejor calificación en nuestra cartelera moral de espectáculos, retrata el problema con bronca desnudez.

BUSCANDO SOLUCIONES

La verdad del problema salta a los ojos. De hecho hoy los mismos Estados se ven obligados a intervenir. Los Gobiernos de casi todos los países de emigración e inmigración se interesan por él y van creando organizaciones convenientes, legislaciones, acuerdos mutuos, organizaciones estatales o paraestatales, encargados de buscar elementos emigrantes, de controlar su número y capacidad técnica y profesional, de facilitarles la tramitación

de los pasaportes, etc. Junto a ellos, cosa que nunca faltó ni faltará en la historia del mundo, están los especuladores desaprensivos, que explotan la candidez del emigrante con propagandas equívocas con promesas y ofertas completamente falsas.

La gravedad y amplitud del problema de la emigración e inmigración ha llamado también la vigilante atención de la Iglesia católica. No podía ser de otra manera. El Papa ha hablado con inquietud entrañable del tema. Y ha sugerido la posible línea de soluciones iniciales. Tras él, la Jerarquía eclesástica tiende a intervenir activamente en el asunto, buscando amparar al emigrante. El movimiento pro-emigrante comienza también a cobrar vida en España. Lo planes son ambiciosos: los estudios emprendidos, lo realizado, promesa de una pronta acción necesaria.

Preocupa a la Iglesia el creyente, con su fe perdida en el salto del Océano; pero le preocupa también el hombre desorientado, solo, desengañado en medio de la balumba ideológica, profesional y humana en un mundo extraño. Que el emigrante arribe a pueblos donde pueda contar con los mínimo servicios sociales que el hombre necesita: médico, maestro, sacerdote. Que al pisar tierra, extranjera encuentre una mano tendida, que se haga abrazo y guía, sobre todo en las horas primeras. Que pueda seguir amasando en la artesa de su nueva vida, el pan que dejó en la Patria.

Como un bronce lejano, pero imperioso, el Día del Emigrante, nos recuerda la realidad tremenda de un problema olvidado: el del emigrante.

España, país de emigración

Por MARIANO GONZALEZ-ROTHVOSS

Profesor de la Escuela Social de Madrid

Tres grupos de Estados pueden distinguirse entre los afectados por las migraciones: países de inmigración y países de emigración e inmigración, pudiendo clasificarse entre los primeros Australia y Nueva Zelanda en Oceanía, Francia y Bélgica, en Europa; Argentina, Brasil y Venezuela, en América; Portugal, Italia y Grecia entre los segundos, y Méjico, Inglaterra, y otros entre los terceros.

España figura en el segundo grupo de los enumerados porque trabaja medio ciento de millar de extranjeros en territorio español no varía su posición a este respecto, ya que el número de extranjeros que entran anualmente en España equivale a los que salen en ese período. Concretamente, en 1954 entraron 6.877 extranjeros y salieron 4.000.

Y esta posición data de siglos. Primero para descubrir y poblar América; más tarde para seguir dando sus hijos a los pueblos americanos separados de nuestra Guerra de Independencia, y a las colonias que le quedaban al final del siglo XIX; ahora, al enviar muchos millares de españoles a América,

Concretando en cifras estas ideas pueden fijarse en 346.000 los emigrantes llegados a América entre 1946 y 1954, ambos inclusive, y 3.043.000, o sea más de tres millones, en los cincuenta y cuatro años del presente siglo.

Es, pues, España —no hay duda— un país de emigración, aunque comparado con los más próximos Estados latinos (Portugal e Italia) se la pueda considerar con una menor importancia emigratoria, ya que en la primera mitad del siglo actual los 2.831.000 emigrantes españoles correspondían a 1.276.000 portugueses, ya que la población de Portugal es la tercera parte de la española. La emigración italiana es casi tres veces la española y la población italiana es más de vez y media la española.

¿Cuáles son los caminos de esa emigración en el siglo XX?

Tenemos tres cauces: Francia, Argelia y Marruecos; Portugal y América. En este último cauce se encuentran los países que más atraerán la emigración: Cuba, Méjico y Argentina en otros tiempos. En los actuales, Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay. Mención especial merecen Santo Domingo y Estados Unidos. La República Dominicana está realizando un formidable esfuerzo —al que deseáramos la mayor eficacia— para reforzar la sangre hispánica de este hispánico país, al que insufló nuevos bríos el benefactor de la Patria Generalísimo Trujillo.

En cuanto a los Estados Unidos, una injusta atribución de cuotas redujo las posibilidades de emigrantes españoles a 250 por año, cifra muy inferior a la que debe corresponder a la nación descubridora de América. Existen deseos de rectificación a este respecto y se dió trato especial a la emigración de pastores a este país.

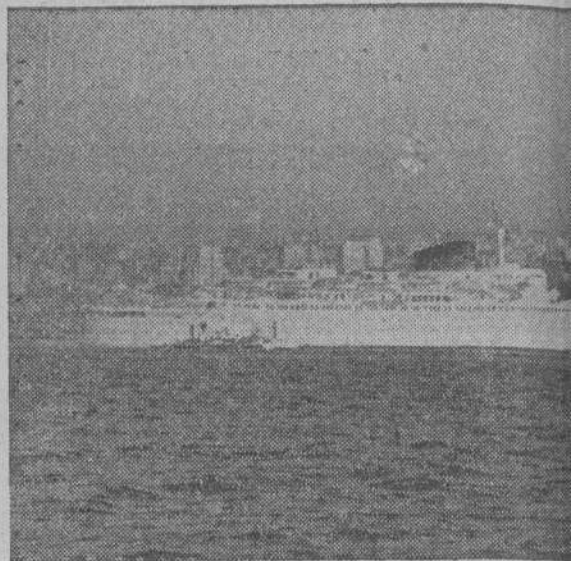
Paraguay, Colombia y otros países desean ardentemente la emigración de españoles. Ahora se trata de examinar las posibilidades de éxito de nuestros emigrantes en tales países.

Aunque hay que dar trato diferente a la emigración de españoles a países en los que lo único a buscar es el éxito puramente económico de los emigrantes, y la de los países en los que no sólo es la motivación económica la que da la pauta, sino que se busca el fin político de la conservación de nuestra sangre en América, alta finalidad que justificaría incluso un trato de estímulo subvencionando a los emigrantes hacia estos países,

IMPRESIONES JUNTO A LA RIA

A la emigración empuja aventura. = Un espectáculo que deben meditar

Por el



Es incesante la emigración de españoles hacia las A de emigrados que partieron por las líneas regulares pera de la hora de embarque, que supone para muchos nuevo en su an

¿Qué le dirá al emigrante el despedirse de España cruzando la bahía de Vigo, cayendo ya el sol sobre el horizonte? Ante el arco, desde Bayona, por Alcabre y Bouzas hasta el cierre de la Guía, la vista se entrega y el alma se asoma a los ojos y desearía paralizar las horas para sentir y disfrutar con lo que merecidamente hizo cantar un día desde el Morrazo, con menos variedad de escenario, a Martín Sarmiento (s. XVIII): "Se ve o mar bravo—se ve o mar quedo; os ojos se farten—con tanto recreo de terra, de verde—de mar e de ceo..."

La ciudad se levanta en anfiteatro sobre la ría, coronándola de edificios apilados y empinados como para retratarse en el espejo del agua. En el borde del mar, la fila de barcos de pescador de altura, junto al Barbés, enfilados y como en descanso después de la victoria pesquera en la aventura lejana, esperando la orden del patrón para hacerse a la mar. Más allá, los pueblos que brotan de las aguas y se reflejan en ella. Arriba, y cerrando el anfiteatro los pueblos que se van incorporando al grupo central, entre manchones de pinos y eucaliptos de un verdor tan intenso como el azul del mar.

Hoy, y ayer, y antes de ayer... un espectáculo ha roto casi en lágrimas ese dulce embeleso de la vista, nublando la belleza con que "os ojos se farten". Una escena repetida ha puesto en los labios como una cantinela con regusto de hiel: "iste vaise y aquí vaise—e todos, todos se van". Hemos sentido los acentos de indignación del poeta contra el "aleve, negreiro vapor". ¿Por qué? Porque se lleva la juventud española allende los mares.

CINCO DIAS DE CALENDARIO

Una semana escasa en Vigo, durante la primera quincena de octubre, cuando, huidos los veraneantes, se ha levantado la voz de los Misioneros predicando las verdades eternas a la ciudad, ha metido por nuestros ojos este movimiento del puerto que nos ha alarmado:

7 de octubre.—Al morir de la tarde, rasga el aire el zumbido de la sirena del buque español "Monte Urbasa"; estamos lo suficientemente próximos para estremecernos con una palabra vieja como el mundo: "¡Adiós, adiós!"; no en tono festivo, de quien se aleja momentáneamente, sino pronunciada con todo el dolor de quien disimula las lágrimas, si puede, y sabe a desgarrón de despedida.

Pedimos pormenores: habían embarcado doscientos pasajeros españoles rumbo a Venezuela, Brasil...

8 de octubre.—Atraca al muelle el vapor italiano "Monte Blanco". L., curiosidad, nos lleva a cubierta.

Era tarde, y un poco mos revista, más que que embarcaban; se oye hablar en el gallego y castellano

—¿Cuántos españoles? —Cuatrocientos. —¿Rumbo a...? —Brasil, Argentina. La grúa potente sepultar maletas y no del buque; la símo aviso; se agitan gritan las gargantas; corren las lá de bastantes jóvenes ya no pueden resistir más los que qu nombres en el dulo Galicia. En la impo de la tarde avanza las Cies...

9 de octubre.—Y amor de pesadilla fa muelle: Atracado argentino. ¿Embarcales? Sobraba la pre barco, mirando muerandas y los cam de mujeres, de luto nas de tierra ader algunos de bastante mos a dos ancianos

—¿Despiden a alg —Dos nietos, se Hoy han embarca cientos españoles jóvenes arrancado go! Cuando la eno anda al recogerse y le separa del mte jóvenes bilbaínos y nan un adiós a Esp pasodoble; en la let cho: "Mi España, a luego rompen con da... Un modo de dición que les embar aun callan, no tien cantar.

10 de octubre.—ningún buque en respiramos.

—¿Hoy no atrac decimos con satisf de temor, al ayuda que otea el horizont con un anteojo.

—Sí, señor; dos extranjera: no entr na por la espesa "Colombie", francés land Princes", ingl ellos saliendo de en

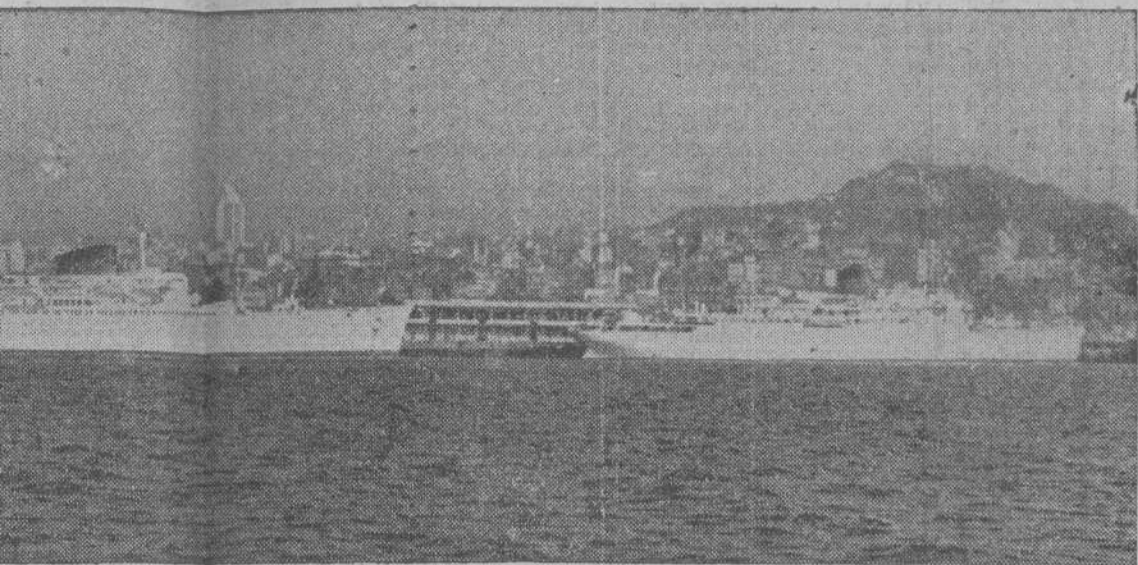
En efecto; uno h la mañana, y poco allí están solemn rientras las grúas las escalerillas pasa cientos cincuenta c el final de tragedia

"Colombie", embist queño mercante esp dolo no lejos de la 11 de octubre.—

A LA RIA DE VIGO

Empujan la necesidad y la espectáculo de todos los días en meditar los católicos

Por el P. Florentino del Valle, S. J.



españoles hacia las Américas. Vigo, el gran puerto trasatlántico, figura en cabeza en cuanto al número de líneas regulares de vapores que atracan a sus muelles. He aquí a dos grandes trasatlánticos en es- que supone para muchos españoles la despedida definitiva de su Patria rumbo a un mundo totalmente nuevo en su ambiente y en el que pelagra casi siempre su fe.

Era tarde, y un poco de prisa pasamos revista, más que al barco, a los que embarcaban; gente joven en su mayoría —ellos y ellas—. Apenas se oye hablar en el barco más que gallego y castellano. Preguntamos: —¿Cuántos españoles han embarcado?

—Cuatrocientos.
—¿Rumbo a...?
—Brasil, Argentina, Uruguay.
La grúa potente ha terminado de sepultar maletas y bultos en el seno del buque; la sirena da el último aviso; se agitan los pañuelos; gritan las gargantas el repetido adiós; corren las lágrimas, también de bastantes jóvenes emigrantes que ya no pueden resistir más; lloran más los que quedan; suenan nombres en el dulce diminutivo de Galicia. En la imponente serenidad de la tarde avanza el buque hacia las Cies...

9 de octubre.—Ya con cierto temor de pesadilla fatal miramos al muelle: Atracado el "Yapeyú", argentino. ¿Embarcan hoy españoles? Sobraba la pregunta; junto al barco, mirando mucho hacia las banderas y los camarotes, multitud de mujeres, de luto las más, aldeanas de tierra adentro, y hombres algunos de bastante edad. Abordamos a dos ancianos llorosos:
—¿Despiden a algún familiar?
—Dos nietos, señor.

Hoy han embarcado unos cuatrocientos españoles. ¡Cuatrocientos jóvenes arrancados al campo gallego! Cuando la enorme cadena del andal al recogerse tira del buque y le separa del muelle, un grupo de jóvenes bilbaínos y asturianos entonan un adiós a España, en aire de pasodoble; en la letra se repite mucho: "Mi España, adiós España..."; luego rompen con una asturiana-da... Un modo de disimular la emoción que les embarga; los gallegos aun callan, no tienen fuerza para cantar.

10 de octubre.—Por la mañana ningún buque en el embarcadero; respiramos.
—¿Hoy no atraca ninguno, eh?, decimos con satisfacción, no exenta de temor, al ayudante del práctico que otea el horizonte hacia las Cies, con un anteojo.

—Sí, señor; dos de nacionalidad extranjera; no entraron esta mañana por la espesa niebla. Son el "Colombie", francés, y el "Highland Prince", inglés. Mire uno de ellos saliendo de entre la niebla.
En efecto; uno hacia las diez de la mañana, y poco después el otro, allí están solemnes descansando, mientras las grúas suben bultos y las escaleras pasajeros: unos doscientos cincuenta cada uno. Y con el final de tragedia de la salida del "Colombie", embistiendo a un pequeño mercante español y hundiendo no lejos de las Cies.

11 de octubre.—Aparece la ele-

gante silueta de la motonave española "Coyadonga". Embarcan unos ciento cuarenta. Pero como el rumbo es hacia Cuba, Méjico, Norteamérica... es fácil que en no-que-ña parte sean turistas, americanos que retornan a su patria, o españoles-indianos que, disfrutadas las vacaciones, se reincorporan al trabajo.

Todavía completamos datos que nos aplanan más. El "Auriga", barco italiano, al día siguiente embarca cuatrocientos pasajeros para La Guardia y Ciudad Trujillo. Y el "Alcántara", el "Veracruz"... Para uno de aquellos días está prevista la partida de mil cien emigrantes en no sé que nave. De una o varias aldeas burgalesas vienen en autocares 40 familias completas para Santo Domingo. ¡Si estamos más tiempo en Vigo enfermamos del corazón!

La indiferencia de los habitantes de Vigo nos ha hecho pensar en una cosa, que no solamente no amonora, sino que acrecienta la pena: "eso es de todos los días, de todo el año, aun cuando con respiro de días a veces, entre vapor y vapor"... Y otra consideración para recargar el cuadro: Vigo es un puerto, no el único de embarque; aunque, cierto, el de mayor tráfico migratorio, como lo prueban las cifras del lustro inmediato anterior: de los 135.487 embarcados en 10 puertos españoles, correspondieron a Vigo 68.987; 22.500 a Barcelona.

LA PASION DE LA AVENTURA

¿Motivos de pena? Por qué se van. Por qué se van tantos jóvenes. Porque, además de ellos, marchan ellas encandiladas con la pingüe remuneración del servicio doméstico. Pero no sé qué temor sorprendíam en las mujeres de la aldea al decir adiós a las jovencitas. Nos parecía que temblaban ellas como escuchando un amargo comentario: "El servicio doméstico camufla a veces la verdadera trata de blancas."

¿Meditar? ¿Quién no ante tal espectáculo? ¿Por qué se van? Tienen los gallegos apego al terruño; les duele, por lo tanto, el arrancarse de él, y les invade la morriña cuando se encuentran lejos. Han brotado en sus poetas con repulsas a la emigración, poemas con cantos de estrofas negras. Pues ¿por qué rompe esos lazos que tan íntimamente le unen al terruño?

—"Cuando troca o seguro polo incierto, ¡motivos ha de ter!—nos contesta el vaté Curros Enríquez.
La tierra gallega no puede normalmente mantener a todos los que nacen, aun cuando una intensificación del desarrollo industrial podría lograrlo.

Pero no es alarmante el paro agrícola gallego; ni el industrial, si no

Exhortación pastoral sobre el "Día del Emigrante"

Venerables hermanos y amados hijos:
Si se tratase tan sólo de anunciaros la instauración de un nuevo "Día", dedicado especialmente a pensar y orar

por una intención determinada, excitando al mismo tiempo vuestra generosidad para que contribuyérais a una nueva Obra, temeríamos que os asaltase la idea de que son ya demasiados los "Días" de esta especie que van estableciéndose en estos últimos tiempos.

Sin embargo, en esta ocasión estamos seguros de que no ha de producirse esta reacción en ninguno de Nuestros diocesanos, a pesar de que vamos a dar estado oficial en la Archidiócesis a un "Día", para el que pedimos el máximo interés, muy fervientes oraciones y la más generosa cooperación económica. Porque tenemos la íntima persuasión de que todos sentís el gran problema que en él se plantea; todos esperabais que la Iglesia crease un Organismo para su estudio y para su solución; todos estáis dispuestos a prestar vuestra colaboración más amplia y decidida para resolverlo.

Se trata del "DIA DEL EMIGRANTE".

¿Quién de vosotros, amados hijos, no ha pensado millares de veces en la triste situación del que marcha a lejanas y desconocidas tierras a ganar el pan para sí y para los suyos, expuesto a innumerables peligros, tanto en el orden social y humano como, sobre todo, en el terreno espiritual? Solo, desasistido, y muchas veces sin preparación, se lanza el emigrante a la gran aventura, de la que, con lamentable frecuencia, regresa derrotado y vencido en lo físico, en lo económico y, lo que es más doloroso, en lo espiritual. Tenemos todos, tenéis también vosotros, la triste experiencia de lo que habéis visto que sucedía a convecinos vuestros y quizás a quienes vivieron con vosotros bajo el mismo techo y llevaban en sus venas vuestra misma sangre.

Y esto, que sucede a vuestros familiares o convecinos, sucede también a millares y millares de hermanos nuestros, hijos como nosotros de esta noble tierra de Galicia, y a decenas de millares de compatriotas del resto de España, y a centenares de millares de habitantes de muchas de las naciones del orbe.

La Iglesia, como Madre cariñosísima, procuró en todo momento prestar la asistencia que le fué posible a esos hijos suyos desplazados de su ambiente familiar, de los encantos de su propia tierra y aun en muchos casos de la sana atmósfera de religiosidad en que habían ido creciendo. Es impresionante y altamente aleccionadora la larga exposición histórica referente a este asunto que el Santo Padre felizmente reinante hace en la Constitución Apostólica "EXSUL FAMILIA". (Boletín Oficial número 2.969).

Al aumentar en estos últimos tiempos la magnitud del problema, la Santa Sede ha dictado una sabia serie de normas y disposiciones que lo acometen muy de frente y que gararán a resolverlo si los cristianos prestan la debida colaboración.

Entre estas disposiciones está la de que

fuera por la actual crisis de la sardina.

El espíritu aventurero puede más que el apego a la tierra, a pesar de que Dios les dió una naturaleza tan bella; y, desde luego, puede más que la pobreza de que muchos se sienten rodeados. En las regiones gallegas, asturianas, montañesas... parece que a cada uno de sus habitantes les baila dentro el deseo de la aventura a América para probar fortuna. Los poetas dicen que las costas gallegas incitan al más allá; la geografía de rías y puertos, más que un límite marca una continuación.

Es decir, que a la emigración empujan la necesidad y la aventura, que puede ser una manifestación de la necesidad, cuando la ilusión ha hecho nacer alas y no hay fuerza humana capaz de amarrarlas inactivas.

Ojalá la intensificación de la industria agrícola fomentara nuestra riqueza y retuviera brazos que se nos van... Cabe el formarlos aquí, para que no haya tantos engañados; y hacer algo por ellos cuando marchan y son tragados por la vida del nuevo mundo, sus modernas ciudades, en contraste con la paz de la aldea.

El señor Obispo de Tuy, en un emocionado artículo en "El Pueblo Gallego" de hace pocos años, dice: "Se ha encendido otra vez en esta tierra generosa la pasión de la aventura. Al visitar estas parroquias, en las que cada una frece una sorpresa de belleza de paisaje, o de delicadeza y piedad de estos buenos campesinos gallegos, voy descubriendo, cada vez con más abundancia, huecos alarmantes, hogares cerrados, con ese sello inconfundible del abandono. Vemos todos —y creo, no sin tristeza— esas grandes naves que arriban a nuestros puertos y que nos van llevando en cada viaje centenares de hijos de esta tierra rumbo a una ilusión que desgraciadamente para los más no se ha de lograr."

YA NO HAY JAUIJAS

La vida no es tan fácil para los emigrados sobre todo para los que van a la aventura. Las leyes nativas de varias naciones, antes tradicionalmente receptoras —gentina, Venezuela, Cuba...— apoyan a los nativos y marcan condiciones onerosas y humillantes a veces para el emigrante. Hecha la ley hecha la trampa: han brotado estafadores de las gentes sencillas, agentes clandestinos de emigración que facilitan el embarque, preparación de documentación...

Entre los problemas y dificultades que le asaltan al emigrante, ya desde el momento del desembarque, el señor Obispo se fija en la falta

PASA A SEXTA PAGINA

en cada nación y dependiendo directamente de la Sagrada Congregación Consistorial, se constituya una Comisión Católica de Migración, de la que a su vez dependerán las Delegaciones Diocesanas, las cuales tienen la misión de crear los Organismos Parroquiales correspondientes.

El fin y objeto de esta Organización es proporcionar a los emigrantes medios de preparación moral y social adecuada, cuidar de ellos durante los viajes y de que sean atendidos en los puertos de llegada y en el país de destino.

Es verdad que todos estamos en el deber de procurar que cada día sea menor el número de los que sientan la necesidad de salir de su propio país por exigencias de la vida, esforzándonos en la medida de nuestras posibilidades en aumentar las fuentes de riqueza y bienestar y cooperando por todos los medios al éxito de las iniciativas del Estado, que tanto se interesa por atajar el mal de la emigración. Pero no es menos verdad que mientras duren las actuales circunstancias nuestros emigrantes necesitan una asistencia y ayuda, que, por lo que se refiere a Nuestra Archidiócesis, hemos de procurar que sea lo más amplia y eficaz posible.

A este fin ha quedado constituida la DELEGACION DIOCESANA DE LA COMISION CATOLICA ESPAÑOLA DE MIGRACION. De ella, dada la valía y entusiasmo de los elementos que la componen, esperamos una actuación provechosísima.

Para interesar a todos en esta gran empresa queda establecido en toda la Archidiócesis el DIA DEL EMIGRANTE, que se celebrará en la primera dominica de Adviento, 27 de noviembre, con intensas oraciones, oportuna propaganda y colecta en todas las iglesias y oratorios públicos y semi-públicos, según las normas que los reverendos señores Curas recibirán de la Delegación Diocesana.

Las cantidades reunidas en la colecta deben ser enviadas antes de fin de año a Nuestra Cancillería, que las hará llegar a la Nunciatura Apostólica, la cual las distribuirá convenientemente.

La celebración fervorosa y entusiasta de este DIA será un acto de adhesión a la Santa Iglesia, que quiere extender esta práctica por todo el mundo, y al mismo tiempo un hermoso y simpático gesto de solidaridad con nuestros hermanos los emigrantes, que verán en él un recuerdo cariñoso de los que disfrutamos los encantos del hogar y de la Patria y un interés efectivo y sacrificado por su suerte.

E n la seguridad de que todos recibiréis con gozo esta iniciativa que se debe al amoroso cuidado que por todos sus hijos tiene nuestro Santísimo Padre el Papa, os bendicimos ampliamente en el nombre del Señor.

Santiago, 8 de noviembre de 1955.

† FERNANDO.

Cardenal Quiroga Palacios
Arzobispo de Santiago de
Compostela.

La ayuda social americana Mil millones de pesetas en alimentos repartidos durante el primer año

Se ha cumplido, en el mes de octubre que acaba de terminar, el primer año desde que se inició en España el desarrollo del programa de la Ayuda Social Americana, y, vencidas las dificultades de los primeros momentos, en que hubo de improvisarse una complicada organización, la obra está ya encauzada en todas las diócesis y va paulatinamente ampliando su difusión hasta llegar a todos los necesitados.

En el citado plazo de un año, la Caritas Nacional ha distribuido en todo el territorio peninsular, archipiélagos canario y balear y Protectorado en Marruecos, 23.650.758 kilos de artículos, cuyo importe, a precios del mercado nacional alcanza la cifra de 1.006.078.000 pesetas.

Los productos distribuidos han sido los siguientes: leche en polvo 14.445.617 kilos; queso, 4.229.616 kilos; mantequilla, 3.385.620 kilos, y aceite, 1.519.905 kilos.

Para hacer llegar gratis estos alimentos a los necesitados se han em-

pleado más de 60 millones de pesetas, que han satisfecho las Cáritas y demás instituciones benéficas, así como los organismos colaboradores, entre ellos el Servicio Escolar de Alimentación, la Confederación Española de Religiosos y la Dirección General de Sanidad.

El número de beneficiarios de la Ayuda Social Americana era, al iniciarse el curso actual, de 2.960.000, que se distribuían así: A través de las Cáritas diocesanas, 1.187.000; a través del Servicio Escolar de Alimentación, 966.000; a través de los restantes organismos colaboradores, 807.000.

Para las atenciones inmediatas de este segundo año de la Ayuda que ahora se inicia la Caritas española cuenta con los siguientes artículos, que se encuentran ya en sus almacenes o en ruta para nuestra Patria:

Leche en polvo, 8.100.927 kilos; queso, 4.068.000 kilos, y mantequilla, 2.025.371 kilos.

Maestro es aquel que se empeña personalmente...

(VIENE DE SEGUNDA PAGINA)
pequeños encuentra viendo admitidos por todos algunos principios y aceptadas algunas normas de vida. Pero existe también un trabajo o una tarea que mira a cada niño en particular, y esta tarea no podría llevarse a cabo sin daño dentro de un trabajo que podríamos llamar colectivo. Sucede, además, que un niño, por ejemplo, tiene necesidad de ser alentado, estimulado; y otro, en cambio, haya de ser refrenado; puede suceder que mientras para uno sea preciso el estímulo, para otros, en cambio, sea útil la represión o el castigo. Recordad, las almas son creadas una a una y no en serie por Dios, quien se complace en no hacerlas iguales. Llamadas a ser plantas para Dios en su gloria, son efectivamente tales, pero de diverso modo; y esto es razón de la misma variedad de espectáculo que debe ofrecer el campo donde trabaja, asiduo y amoroso, el divino Agricultor. Estad atentos, por último, a exigir "gradualmente" aquello que queréis obtener de vuestros pequeños. Salvo casos de verdadera excepción, quiere Jesús —y debéis quererlo también vosotros— que las plantas confiadas a vuestros cuidados crezcan, no de golpe, sino poco a poco. Si, pues, queréis conducirlos a una cierta altura, si queréis verlos florecer y fructificar al máximo, debéis saber esperar. Porque hacer correr demasiado a los niños puede significar exponerlos a tropezar y a caer; de igual modo que echar sobre sus espaldas pesos que no pueden todavía soportar significaría hacerlos retroceder y retrasar el paso cuando no detenerse.

CON LA FAMILIA Y CON LA IGLESIA, TRAS LOS DESIGNIOS DE DIOS

Os hemos expuesto, queridos hijos e hijas, algunas sugerencias prácticas para vuestra noble tarea de educadores, tan cercana a la nuestra de Pastor de todas las almas. Acogedlas, como ya hicisteis en el pasado, con filial docilidad y confianza.

Pernianezca por siempre en vosotros el recuerdo de este encuentro como vivo testimonio del cuidado, celoso diríamos, con que la santa Iglesia, madre común y amorosa de las generaciones humanas, se preocupa de la educación de la infancia. ¿Será preciso repetir con palabras lo que tan elocuentemente predicaron y demuestran las arduas luchas sostenidas por ella casi continuamente para asegurar a la juventud una formación sana y cristiana?

También vosotros podríais ser llamados al honor de estas luchas como otras veces lo fueron tantos valerosos maestros cristianos; desde luego, la Iglesia no os abandonará, como —de ello estamos ciertos— vosotros no abandonaréis a la Iglesia en el esfuerzo de un combate extenuante, pero en el que no faltará, según las divinas promesas, la pacífica victoria.

No os dejéis engañar por alegatos que los adversarios de la educación cristiana esgrimen a menudo, como la tutela de la cultura, de la libertad o simplemente de la economía pública. Cuán infundados sean está demostrado por el hecho de que jamás la cultura, la verdadera libertad y la economía han estado mejor tuteladas que cuando las escuelas privadas o públicas han tenido la posibilidad de desarrollarse conforme a los principios a las finalidades naturales y a los deseos de las mismas familias.

Es designio divino que la acción de la Iglesia vaya siempre de feliz acuerdo con los justos intereses de la familia. Esto significa que las disposiciones que aquella toma en los varios campos de la vida pública se manifiestan, a la larga,

rectas, es decir, en correspondencia con la voluntad divina.

Haced también vosotros, queridos hijos e hijas, dignos ejecutores, con la familia y con la Iglesia, de aquellos designios divinos.

A fin de que estos nuestros votos se cumplan y una renovada llama de celo se encienda en las filas de vuestra Asociación, invocamos sobre todos y cada uno de vosotros la abundancia de los favores celestiales, en prenda de los cuales os damos, de todo corazón, nuestra paterna bendición apostólica.

MUNDO CATOLICO

FUENTE DE FORTALEZA E INTEGRIDAD

El Arzobispo de Milán, monseñor Montini, ha dirigido un discurso a una concentración de Hombres de Acción Católica, celebrada con motivo de un Congreso Mariano.

Monseñor Montini les dijo que pertenecían a un Movimiento, la Acción Católica, que supone la "más grande renovación espiritual de nuestro tiempo, estimulando la vida profesional, familiar y cívica".

El término "católico" necesita estar justificado moralmente, prosiguió. A los católicos se les tacha de "clericales", como si tuvieran un espíritu inferior por ser leales a la religión y a la Iglesia.

"Mostrad a nuestros enemigos, a los que critican, a nuestros conciudadanos llenos de prejuicios anticatólicos... que, precisamente por ser católicos, sois caballeros, conscientes de vuestras responsabilidades, incapaces de mentir o de valores de la pantalla religiosa para ocultar intereses mezquinos", dijo monseñor Montini.

"Defended el buen nombre de católicos con una vida honesta y útil... y, si es necesario, proclamad con orgullo que el mundo, al tacharos de "clericales", reconoce que vuestra fe y la Iglesia son las fuentes que os proporcionan fortaleza e integridad moral."

"Ese es vuestro primer deber", condujo monseñor Montini. "La profesión abierta de vuestras creencias os liberará de mirar con timidez las cosas de este mundo; hará que los demás os respeten y respeten también vuestras ideas. (NC.) EL PRIMADO DEL PERU RECOMIENDA EL APOSTOLADO OBRERO

La Acción Católica de Perú ha celebrado el vigésimo aniversario de su I Congreso Nacional con diversos actos y una jornada de estudio, en los que se han expuesto diversos temas sobre las relaciones entre el clero y los seglares: la labor desarrollada en los cuatro lustros y el examen de la doctrina, métodos y problemas de la Acción Católica.

El Excmo. Sr. Arzobispo coadjutor de Lima, monseñor Juan Landázuri Ricketts, ha publicado con este motivo una pastoral, en la que exhorta a los militantes de Acción Católica a formar círculos de estudios sobre la doctrina social de la Iglesia para llegar a "capacitarse para un eficiente apostolado de la clase obrera industrial y agrícola."

PAX ROMANA EN CUBA
Adscrito a Pax Romana está en

Impresiones junto a la Ría de Vigo

VIENE DE LA PAGINA CENTRAL de preparación para una lucha difícil al dar el salto a lo desconocido, desde el paisaje verde y maternal de sus aldeas, al hacinamiento hoso e inhumano de las grandes ciudades desarraigadas.

"Me parecen, hacinados ante la escala, del trasatlántico que le lleva, azorados por el trámite burocrático del embarque, niños grandes, sencillos, buenos, pero muy débiles, muy desamparados para lanzarse a un mundo turbio y difícil, que ellos se imaginan abierto a su buena voluntad de trabajo y sacri-

ficio, y que en realidad se les va a cerrar hostil o por lo menos glacialmente indiferentes para sus sufrimientos y desengaños". Y traza de mano maestra el cuadro desolador de quienes van a gustar pronto el amargo desengaño:

"Hay aquí, es cierto, dificultades que le empujan; no dejan en la casa, ciertamente, holguras ni facilidades; pero allá, en un allá al que incitan más o menos auténticas llamadas de parientes..., ni ha sido el triunfo, hasta ahora, lo frecuente, ni es de esperar que lo sea en adelante. El trabajo calificado e inteligente puede tener en los países hispánicos posibilidades, en algunos aspectos, superiores a los de la Madre Patria, aunque ya no se encuentran estas tierras en el estado económico elemental de los principios de siglo. Pero llegar allí nada más que con los brazos y la voluntad de emplearlos no es garantía, ni mucho menos, de que el emigrante pueda elevarse del peonaje o de los servicios meramente manuales en centros industriales o comerciales.

Los presiento lejos, fracasados, hambrientos, sin medios para retornar, sin el aliciente siquiera de las tierras que cultivaron ellos, sus padres y sus abuelos, porque las malvendieron para costearse el pasaje. El primer fracaso ha agudizado su timidez nativa, su desesperanza; tal vez les ha robado su fe con propagandas artificiosas que no estaban prevenidos para superar; ellos acá tenían a su lado el consejo y orientación de su pobre iglesia, en la que fueron bautizados, en cuyo atrio reposan sus antepasados; allá están terriblemente solos. Si no triunfan en seguida, o, por lo menos, si no encuentran una orientación esperanzadora, la misma lejanía pondrá en todo decepciones y amarguras."

Se puede calcular en más de un 50 por 100 los que van sin profesión. Las Américas no son Jauja de épocas que pasaron. Así se explica esa corriente inmigratoria, de individuos que vuelven a su Patria tras un período más o menos largo de ausencia; españoles que vuelven desilusionados... Pero, a pesar de todo, las voces de los que vuelven no tienen fuerza para matar el encanto de sirena de los pocos que triunfan... Y se da, desde hace muchos años, ese continuo cruzarse los ilusionados, con los ojos muy abiertos puestos en América, y los desengañados que piden de nuevo caer en la Madre Patria.

LOS REPATRIADOS SON MUCHOS

"Hay que hacer un esfuerzo para repatriar amorosamente los derrotados; desde el fondo de sus corazones viene hacia acá su morriña angustiosa; es la voz de esta tierra, que ahora no les engaña como antes les engañó la voz del mar."

La ayuda del Estado para el regreso no es pequeña. De 1945-47 se repatriaron de Cuba 550 españoles gratuitamente, representando un valor de casi millón y medio de pesetas. De 1942-48, los repatriados españoles de diversos países fueron 4.035, por un costo de más de 9.000.000 de pesetas.

"Tenemos que hacer algo por esta Pontevedra que se nos va, sin saber hacia dónde ni para qué —dice el señor Obispo—; no podemos limitarnos a acompañar la estela de las naves... con una melancolía vagamente compasiva. "Había que buscar medios para preparar religiosa y técnicamente a estos que sienten el atractivo o la necesidad de la aventura. Hay que cuidarles allá, les dejamos muy solos, muy abandonados a sus fuerzas, que no bastan". Para ellos la patria en la lejanía misma es una fuente de esperanzas y vigor; pero hay que corporeizar la patria, y, sobre todo, la unidad cristiana en instituciones previstas ya y algunas en marcha, pero acechadas de languidez y cansina inoperancia... Hay que enseñar también a quedarse a los que deben salir y ayudarles para que la venzan aquí como soñaban vencerla allende el mar."

Gran Timoreña España
SIN IGUAL EN CUALQUIERA
Teléfono, 1023
CASA CENTRAL SANTIAGO

SANATORIO QUIRURGICO DE
SAN LORENZO
de los doctores
ALSINA y M. DE LA RIVA
Teléf. 1009 SANTIAGO

FARMACIA DELGADO
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Rúa del Villar, 54 — Tel. 1229

CENSURA SANITARIA N.º 972

UNGÜENTO GARCÍA

GRANOS FORÚNCULOS
QUEMADURAS
PANADIZOS
ANTRAX
HERIDAS

vías de organización el Movimiento de Intelectuales y Profesionales Católicos de Cuba, para cuya presidencia ha sido designado don José Manuel Pérez Cabrera, secretario de la Academia Nacional de la Historia, y asesor religioso, el reverendo padre Pastor González, escopio. El M. I. P. C. funcionará como un secretariado de la Junta Nacional de Acción Católica. (NC.)

GUIA DE LA FAMILIA CRISTIANA

La Asociación de Mujeres Católicas de la India ha establecido en Bombay un Centro de Información y Guía de la Familia Cristiana, destinado a prevenir a los matrimonios contra la acción de las clínicas estatales para el control de la natalidad; el Centro difunde las enseñanzas de la Iglesia acerca de la familia. Médicos católicos atienden a los matrimonios que acuden en busca de consejo. (NC.)

La Acción Católica, fermento en medio de la masa

VIENE DE ULTIMA PAGINA da y de las obligaciones contraídas. Su trabajo, personal y apostólico, de la propia santificación y de la propaganda religiosa en unión de espíritus con todas las organizaciones hermanas, debe ser de cristianos que ponen abiertamente en práctica las promesas del bautismo, compartiendo con la Jerarquía de la Iglesia el honor de las primeras filas en el buen combate por la llegada del reino de Dios. En este trabajo, avalorado por la oración y por el sacrificio, debe sostenerse la grandeza del ideal a que aspiran, que es la renovación de la familia y de la sociedad.

ES NECESARIA COMO NUNCA LA UNION DE LOS BUENOS Recordando verdades tan fundamentales a los queridos hijos de la Acción Católica reunidos en Nápoles. Su Santidad tiene muy en cuenta el especial interés que la importante Asamblea ha de suscitar, sobre todo en las vastas zonas meridionales de la península, que, aun siendo de las más abiertas a los influjos de la religión, están quizás más batidas por las fuerzas del mal y, por tanto, más necesitadas de la fraternal asistencia del apostolado misionero.

Por lo demás, la hora presente, densa en acontecimientos y contrastes, en mutaciones y esperanzas, exige como nunca la unión de los buenos. La voz de mando que a tal fin resonará solemnemente, una vez más, en la reunión de Nápoles, no debe caer en el vacío, antes bien habrá de señalar el punto de partida para más felices incrementos.

Con esta confianza, Su Santidad transmite a vuestra eminencia, por mi humilde conducto, su saludo a los reunidos, su pensamiento y sus votos. Y al pedir al Señor que acompañe con su gracia los trabajos y las deliberaciones, invoca sobre los dirigentes y participantes la abundancia de los divinos favores de corazón a vuestra eminencia, a los ponentes, a los presentes en la Asamblea y a toda la querida Acción Católica Italiana una especial y paterna bendición apostólica.

Me honro en aprovechar la ocasión para besarle la sagrada púrpura y testimoniarle mi profunda veneración. De vuestra eminencia reverendísima, humildísimo y devotísimo servidor.— ANGEL DELL'ACQUA, Sustituto.

SECRETARIADO DE MORALIDAD

CENSURA

CINES

Calificación oficial de la Iglesia

A VIDA O MUERTE. — 3.—Mayores. Comedia fantástica. El presentar un "más allá" tan especial y totalmente falto de espiritualidad, la hace sólo tolerable para personas mayores.

EL AMERICANO. — 3.—Mayores. Defectos del clima con inevitables crueldades. Escenas de alguna sensualidad.

AMERICANOS EN MONTECARLO. — 3.—R. Mayores, con reparos. Musical. El diálogo contiene numerosas inconveniencias por su excesiva libertad. Defectos de forma y ambiente de rivalidad muy acentuado.

EL AMOR NACIO EN PARIS. — 3.—Mayores. Comedia musical. Ligereza de costumbres y frivolidad con defectos de forma bastante acusados.

ANA GARIBALDI. — 2.—Jóvenes Dramático. Algunas inconveniencias en el diálogo. Las circunstancias que atraviesan los protagonistas, no la hacen apropiada para niños.

LOS APUROS DE UN PEQUEÑO TREN. — 2.—Jóvenes. Cómico. Ligereza en la representación de un pastor y de un obispo protestante.

BILLETE PARA TANGER. — 3.—Mayores. Policiaco. Insinuaciones y gestos inconvenientes, con frases de

mal gusto y desfile de gentes que viven al margen de la ley.

BRUMAS DE TRAICION. — 3.—Mayores. Espionaje. Reacciones y libertades propias del clima. Otros defectos de forma.

CAMINO A BALI. — 3.—R. Mayores, con reparos. Cómico. Serios defectos de forma con exagerado exhibicionismo femenino en los números musicales y de la protagonista en toda la película. Diálogos inconvenientes.

EL CANTO DEL GALLO. — 3.—Mayores. Dramático. Ha algunas escenas inconvenientes y otras convencionales. El asunto es más bien propio para mayores.

LA CASA NUMERO 322. — 3.—Mayores. Policiaco. Una escena inicial atrevida de forma y diálogo, queda olvidada por el resto de la acción.

EL CERCO. — 3.—R. Mayores, con reparos. Gangsters. Clima de excesiva dureza e inusitada violencia. Una escena final desagradable por su crueldad.

CITA CON LA MUERTE. — 3.—Mayores. Policiaco. Bajos fondos turgios, gente al margen de la ley, crean un ambiente impropio para jóvenes.

LA CIUDAD PERDIDA. — 3.—Mayores. Policiaco. Al personaje principal no se le descubre ninguna señal de arrepentimiento, sino más bien amargura y deseo de escapar a su conciencia.

CONFESION. — 3.—Mayores. Dramático. La violencia de las reacciones

del personaje principal, no la hacen apropiada para jóvenes.

CONGRESO EN SEVILLA. — 3.—Todos. Comedia. Una situación equívoca y ciertos detalles inconvenientes para jóvenes.

CORAZON DE HIELO. — 4.—Peligrosa. Dramático. Clima muy crudo en el que actúan personajes de conducta reprochable sin reacción moral alguna. La justicia queda burlada.

EL CORAZON NO MIENTE. — 3.—Mayores. Folletín. Todos los defectos del género, con clima poco apropiado para los jóvenes.

CRIMEN EN EL OESTE. — 2.—Jóvenes. Oeste. Clásicos defectos de violencias y luchas.

CUANDO LA VIDA NACE. — 3.—Mayores. Dramático. Está realizada con excesiva naturalidad pero manteniéndose dentro de límites correctos. Algunas frases de mal gusto y defectos de forma.

CUANDO ME VAYA. — 2.—Jóvenes. Biografía. Fondo sentimental, enturbiado ligeramente por algunos defectos de forma.

CUNA DE HEROES. — 2.—Jóvenes. Patriótico. Exaltación del amor a la Patria y del cumplimiento de la palabra dada. Ejemplaridad de una familia irlandesa.

EL DESTINO VIVIENTE. — Todos incluso niños. Documental. Instructiva y adecuada para toda clase de públicos. Recomendable para niños por su valor pedagógico.

DONDE COMIENZAN LOS PANTANOS. — 3.—R. Mayores, con reparos. Dramático. Reacciones turbias de los personajes. Defectos de forma. Crueldades y violencias. Algunas frases dichas a un sacerdote, de mal gusto.

ERA EL COMANDANTE CALLICUT. — 2.—Jóvenes. Oeste. Violencias y conductas de los personajes propios del tema, con otros defectos habituales en estas películas.

ESANDALO EN RUDFORD. — 3.—Mayores. Comedia. La fidelidad conyugal se trata a la ligera, al pretender simultanearla con un amor platónico que podría llegar a ser de peligrosas consecuencias.

LA ESPADA DE MONTECRISTO. — 2.—Jóvenes. Aventuras de capa y espada. Ligeros reparos propios del género y algún defecto de forma.

ESTA ES LA NOCHE. — 3.—Mayores. Comedia humorística. Reparos de forma, atenuados por lo humorista del ambiente.

ESTRELLA DE LA INDIA. — 2.—Jóvenes. Aventuras. Ligereza de ropa y otros defectos de ambientación.

EXTRANO SUCESO. — 2.—Jóvenes. Dramático. Ligeros defectos de forma.

FALSA OBSESION. — 3.—Mayores. Drama. Vida un tanto libre y frívola propia de las gentes del circo. Un crimen, luchas y una escena desagradable.

Hágase V. su propio fichero, recortando y pagado sobre cartulina las anteriores fichas

CAJA DE AHORROS - MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS

ARZUA, BAYO, BECERREA, BETANZOS, CARBALLO, CARINO, CEE, CURTIS, CHANTADA, LUGO, MELLID, MONFORTE DE LEMOS, SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA, PARGA, PUEBLA DEL BROLLON, PUENTES DE GARCIA RODRIGUEZ, RABADE, SARRIA, VILLALBA, VILLANUEVA DE LORENZANA, VIVERO.

AGENCIA URBANA N.º 1. En Concepción Arenal n.º 1. LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID.— Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá núm. 27. MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES.— Imposiciones ordinarias, a plazos de Seis Meses y de un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de valores y cobro de cupones y dividendos.

BANCO PASTOR

Casa fundada en 1776

Capital suscrito ...	Ptas. 100.000.000.—
" desembolsado...	" 93.000.000.—
Fondos de Reserva ...	" 213.000.000.—

Central: LA CORUÑA

Teléfonos 4100, 4101, 4102, 4103 y 6600, 6601 6602 y 6603

Agencia Urbana en Cuatro Caminos LA CORUÑA

Teléfono 2212

SUCURSALES

Barco de Valdeorras, Caldas de Reyes, Cangas, Carballino, Carballo, Cedeira, Celanova, Chantada, EL FERROL DEL CAUDILLO, Fonsagrada, GIJON, La Estrada, La Guardia LUGO, MADRID, Marín, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Mugia, Noya, Ordenes, ORENSE, Padrón, PONTEVEDRA, Puebla del Caramiñal, Puenteareas, Puente deume, Puentes de García Rodríguez, Ribadavia, Ribadeo, Rúa - Petín, Santa Marta de Ortigueira, Sarria, Tuy, Verín VIGO, Villalba, Vimianzo y Vivero

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1742)

PRIMERA CORUÑESA, S. A.

Capital: 3.000.000 Ptas.

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON

JUAN FLOREZ, 30 al 42

LA CORUÑA

CAJA DE AHORROS MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

SUCURSALES EN: NOYA - MUROS - RIVEIRA - PADRON - NEGREIRA SANTA COMBA - ORDENES - BOIRO Y SIERRA DE OUTES

IMPOSICIONES:

Se admiten Al 2 por 100, en libretas a la vista.
Al 2 y medio por 100, en libretas a plazo de seis meses.
Al 3 por 100, en libretas a plazo de 1 año.

PRESTAMOS:

Se conceden: Con garantías de valores, ropas y objetos. Con garantías de libretas a plazo. Con garantía de fincas rústicas y urbanas. Con garantía personal.

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ

BANQUEROS

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA

Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS:

Manuel Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915
Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez 1902-1909

FABRICA DE CHOCOLATE de JESUS RAPOSO Y Cía.

CARAMELOS Y GALLETAS

Huérfanos, 15. — Teléfono 1401. — SANTIAGO DE COMPOSTELA

SANATORIO DE LA MERCED

MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos

Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad
Dr. Teijeiro (Frente al Garaje Núñez). - Teléf. 1341. - SANTIAGO

ANUNCIESE EN E ULTRAYA

Era la hora de Dios, cuando en la cofa más alta de la nave campeaba siempre una Cruz, y cuando junto al descubridor no faltaba nunca el Misionero"

Discurso del PAPA a los Guardiamarinas españoles

He aquí, hijos amadísimos —jefes y oficiales, alumnos, suboficiales y marinería que formáis la tripulación del buque-escuela "Neptuno"—, he aquí una visita que, por la amabilidad que supone el haberla colocado entre los objetivos primordiales de vuestro crucero, Nos queremos agradecer de modo especial, mientras os damos de todo corazón la más paternal bienvenida.

Bien venida sea, pues, a la Casa del Padre común la gente de mar, los fieles servidores de un ideal, que hace de vuestras existencias casi un holocausto en el riesgo nunca interrumpido en la dureza del servicio y en todo un modo de ser que parece mirar solamente a la defensa y protección de una patria, olvidando toda comodidad en el severo engranaje de vuestra férrea disciplina.

EL MAR INVITA A ELEVARE LOS OJOS A DIOS

Pero precisamente en este, llamémoslo así, ascetismo de vuestra vida, está la fuente segura de esas virtudes que os deben distinguir. "Si quieres aprender a rezar —dice el refrán castellano—, métete en el mar". Pero la verdad es mucho más amplia: métete en el mar y verás cómo el mar te lleva a Dios, no solamente en el momento de peligro, cuando la oración sube tumultuosa y vacilante a los labios, invocando socorro contra las iras del ventarrón furioso o el imponente asalto de las olas embravecidas, sino también, y mucho más, en las horas serenas, cuando parece que se vive en medio de la inmensidad de Dios al dejar perder la vista en los horizontes infinitos o cuando nos parece contemplar su belleza al mirar embelesados un sol —disco de oro— que se hunde solemne en las aguas, teniendo de arrebolos los cielos y arrancando reflejos de plata a las ondas tranquilas. ¡Entonces sí que se siente cercano a Aquel que puso en el mar sus caminos (cfr. Ps. 76, 20), a Aquel a quien también el viento o el mar obedecen (cfr. Mate. 4, 41).

FUE PEQUEÑO EL MAR PARA EL EMPUJE DE LAS PROAS ESPAÑOLAS

Vuestra nación, hijos queridísimos, entre dos mares providencialmente colocada, por el mar recibió aquellas grandes aportaciones que fueron para ella las culturas griega y fenicia; y a través del mar comenzó bien pronto a lanzar sus bajeles para demostrar de lo que era capaz, unas veces en empresas puramente peninsulares, como la del gran almirante Bonifaz, y otras proyectando ya sus impetus al exterior, como con los dos Rogeres, el de Flor y el de Lauria. Después, al abrirse los tiempos, al caer la barrera de lo desconocido y quedar como centinela avanzado del mundo viejo, el mar se quedó pequeño ante el empuje de vuestras proas. Era la hora de Dios, cuando en la cofa más alta de la nave campeaba siempre una cruz, y cuando junto al descubridor no faltaba nunca el misionero. Vocación heroica y providencial de una estirpe, a la que ella supo tan generosamente corresponder.

HOY, COMO SIEMPRE, ES EL HOMBRE ELEMENTO DECISIVO EN LA CIENCIA NAUTICA

Aquellos días han pasado y hoy la ciencia náutica —no cerrada ya en los estrechos muros de una escuela de Sagres o de un aula de Salamanca— ha superado con mucho las carabelas y los bergantines, los astrolabios y las tablas de declinación de aquellos tiempos, poniendo a vuestra disposición medios perfectísimos, de increíble potencia, de rapidez inaudita, para los que no son obstáculo las distancias, las nieblas, las calmas del viento y hasta las mismas sombras de la noche. Pero hoy, como entonces, el hombre, que lo maneja todo, será el elemento decisivo, y al fin y al cabo dependerá de vosotros el poner el espíritu de sacrificio, característico de vuestra profesión; el sentimiento de fraternidad universal, fruto de vuestros continuos viajes, y hasta vuestra capacidad técnica al servicio de la humanidad, del bien común, del progreso y utilidad en todos los ramos y, en una palabra, para protección, conservación y fomento de la verdadera paz.

SEGUID SIENDO EJEMPLO DE CABALLEROS CRISTIANOS

Id con Dios, hijos amadísimos, especialmente vosotros, la flor de la juventud que se prepara para el futuro; aprended a respetar y a amar a vuestros jefes; a trataros entre vosotros con sin-



Su Santidad el Papa recibe en Castelgandolfo a los oficiales, guardiamarinas y marineros del "Neptuno" que acudieron a rendirle homenaje, y a los que dirigió una emocionante alocución

cera camaradería, donde la principal emulación consista en ver quién es el mejor en todo; a ser afectuosos y deferentes con esta marinería, símbolo de la que mañana ha de formar vuestra gran familia en vuestros respectivos destinos; y aprovechad lo más posible esta travesía, sobre todo para vuestra formación humana y espiritual, a fin de que mañana y siempre, en todos los puertos, en todos los mares, sigáis siendo ejemplo no sólo de corrección, de prestancia y de gallardía, sino también de caballeros cristianos, que van predicando por todas partes la fe que profesan con el ejemplo de su vida.

TODOS SOMOS UN POCO MARINEROS

Marinos o marineros somos un poco todos, que a través de este viaje, que

es la vida, vamos dando bordadas para capear el viento contrario, para sortear escollos, para huir los enemigos, que ahora a babor y luego a estribor nunca dejan de insidiarnos; y bien desgraciado sería el que, después de tantos sudores, acabase arrumbado o yéndose al garete. Del pueblo de Dios, dice el gran Apóstol de las gentes (cfr. Heb. 11, 29), que gracias a su fe consiguió pasar a través del mar como por tierra seca. Es la misma fe que vosotros profesáis y que os ha de servir de luz y de dirección en todas vuestras travesías. Y si mirando a lo alto buscáis una estrella, Nos os invitamos a contemplarla en la que vosotros mismos llamáis "Estrella de los mares", en vuestra Virgen del Carmen, que tantas veces y de tantas maneras ha

mostrado su predilección por los que a las aguas inestables confían sus vidas al servicio de Dios y de la Patria. Una bendición, hijos amadísimos, para vuestra España querida; una bendición para todas las naves que en cualquier parte del mundo en estos momentos se mezan sobre las olas a la sombra de la gloriosa enseña roja y gualda; una bendición para todos vuestros colegas, para vuestras familias y para todas vuestras intenciones. Y cuando muy pronto al caer el día, os reunáis la primera vez en la toldilla para entonar la oración de la tarde, hacéd una intención especial por vuestro Padre de Roma, que aquí, en el centro de la cristiandad, en esos momentos ora por vosotros y, como si os tuviera presentes, uno a uno, afectuosamente os bendice.

LA ACCION CATOLICA, fermento en medio de la masa Carta de SU SANTIDAD a la Asamblea General de la A. C. Italiana

Con ocasión de la Asamblea General de la Acción Católica Italiana, que ha tenido lugar en Nápoles, Su Santidad ha dirigido, a través del Sustrato de la Secretaría de Estado, monseñor Dell'Acqua, al Cardenal José Siri, Arzobispo de Génova y presidente de la Comisión Episcopal para la alta dirección de la Acción Católica Italiana, la siguiente carta: Emnencia reverendísima;

En la Asamblea General de la Acción Católica Italiana, que, bajo la presidencia de vuestra eminencia reverendísima, se prepara a estudiar sus problemas en la católica Nápoles, centro propulsor de la multiforme actividad espiritual y material del mediodía de Italia, Su Santidad mira desde este momento con interés las esperanzas, la expectación que plenamente justifican la naturaleza y las circunstancias del acontecimiento.

SELECTA MILICIA DE VANGUARDIA

En efecto, volver a considerar las razones de la Acción Católica en sus fines y en sus estructuras, en su disciplina y en su espíritu, en su desarrollo y en sus dificultades, es —como se presenta obvio a quienquiera lo considere— penetrar en las más profundas raíces, en la vida misma de la nación, cuyo más firme baluarte y punto de apoyo es la religión. Esta, no otra cosa, es el fundamento y guardián del orden moral, estable dentro

de las leyes eternas de Dios, de la fe en Dios, del temor de Dios; por donde, si faltaren valores religiosos, desaparecía todo remedio para impedir la inevitable ruina de la sociedad, ya en su conjunto, ya en los ciudadanos que la componen. La religión, en efecto, modela al ciudadano perfecto, consciente de sus deberes, obediente a las leyes —que son para él expresión de la voluntad divina—, íntegro y fiel que no rehuye las cargas de la vida social, familiar, profesional.

Si, pues, hacer de menos a la religión es a la vez faltar contra el Estado, y servir mal a Dios es servir mal a la cosa pública, aparece cuán necesario sea que la obra de formación religiosa, para la cual se apresta la Iglesia con su Jerarquía, sus sacramentos, su predicación, sus instituciones, sea, sobre todo hoy, vigorosamente flanqueada por las fuerzas más vivas de la comunidad cristiana a través del movimiento que con el nombre de Acción Católica moviliza el laicado católico en los diversos sectores para atraer una selecta milicia de vanguardia empeñada en hacer suyo, bajo la dependencia de la Jerarquía, cuanto, de cualquier modo, pertenece a la misión de la Iglesia.

FERMENTO EN MEDIO DE LA MASA

Pero si el espectáculo que la Acción Católica ofrece es de suyo motivo de satisfacción para el augusto Jefe de la Iglesia, no puede ese magnífico fervor de obras hacer olvidar la necesidad ur-

gente de que al movimiento responda el pleno éxito. Pues todo se resolvería en aparato externo cuando no se contase con fuertes núcleos de católicos religiosamente ejemplares, bien afianzados en la vida sobrenatural, conscientes de sus deberes y de sus responsabilidades, prontos al sacrificio, preparados para el apostolado misionero —puesto que tal debe llamarse la aportación individual y colectiva de los afiliados a Acción Católica— para ser, en medio de la masa, fermento capaz de elevarla dondequiera que la Providencia les haya señalado su puesto de trabajo.

En estos sinceros católicos, de firme formación, de coherente conducta, de entrega desinteresada, se revela el rostro de la Acción Católica cual debe ser, al mundo circunstante para llamar su atención y conquistarse sus simpatías. Atención y simpatías garantizadas por el mismo Jesús cuando definió a los suyos como "luz del mundo" (Mt. 5, 14) y añadió: "Que vean los hombres vuestra luz y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos" (Ib. 5, 16), reconociéndole y convirtiéndose a Él.

DEBER PRINCIPAL DE LOS MILITANTES

A formar en sí mismos este fuerte temple de soldados de Jesucristo deben dedicarse como a su primero y principal deber cuantos, habiendo dado su nombre a la Acción Católica, tienen consciencia de su vocación privilegiada. PASA A SEXTA PAGINA